



Gramática aplicada

Victoria Bermejo & Cristina Sin



Deor Consultores, S.L.
Unió, 91 · 08302 · Mataró (Barcelona)
T 93 741 50 08 · F 93 741 42 37
e-mail info@deorconsultores.com
www.deorconsultores.com



Impreso en papel
100% reciclado

Cuento N° 16

Gramática aplicada

Texto: **Victoria Bermejo** Ilustraciones: **Cristina Sin**



El profesor siempre le repetía: acentúa Paca, acentúa. No es lo mismo decir público que publico, barrio que barrió, libro que libró. Sé práctica y practica Paca, no le tengas tanta manía a la tilde. El problema de Paca era que como ella lo leía bien por dentro, no pensaba que esos signos fueran necesarios para entenderse con los demás.

Lo mismo le pasaba con las comas, hasta que el profe le puso un ejemplo voraz: No es igual escribir ¡Vamos a comer niños! que ¡Vamos a comer, niños!!

Una acción de antropofagia se convierte en una invitación a una comida tranquila por solo una coma (que también puede ser imperativo de comer, pero esa es otra historia...)

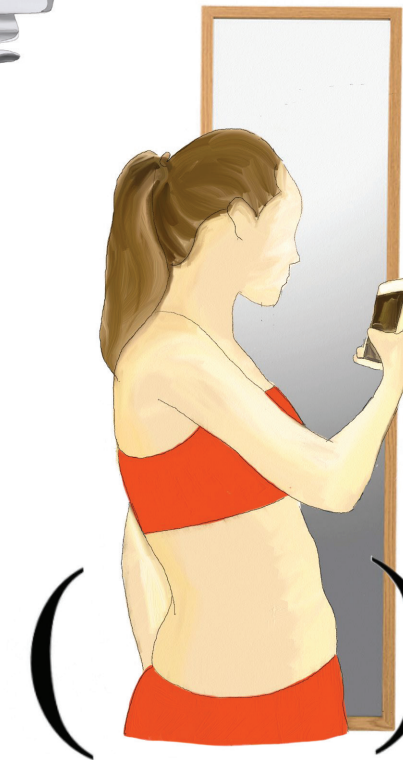
Abro un paréntesis muy largo y doy un salto en el tiempo para contar algo que pasó años después cuando Paca acompañó a su mejor amiga Cristi, una rubia perfecta, a un casting para un anuncio de un ambientador con olor a higo. Sonríe, iba diciendo el realizador, ahora di la frase: uhmmmm, qué maravilloso olor... ahora corre por toda la sala dando saltitos y presiona el spray... Vaya tontería,

pensó Paca, esto lo puede hacer cualquiera. Y, ni corta ni perezosa, pidió si podía hacer ella también la prueba. El equipo se la quedó mirando con cara de sorpresa y ni le contestaron como si fuera un bicho raro o, todavía peor, invisible. Ella siguió por el pasillo al asistente



de dirección quejándose y en un momento dado se volvió hacia ella y le dijo: Mira, rica, lo que en realidad pasa es que con esas caderas y esa nariz no tienes nada que hacer en este mundo y ¡punto! Cristi la consolaba: son unos bestias ni caso, eres guapísima y no han entendido nada, ¡¡¡¡ellos no son quién para puntuar!!!!

Paca regresó a casa un poco abatida, pero empezó a pensar que con ella no podían, que se le había metido dentro el gusanillo de vengarse de esa situación, que tenía que hacer algo para quitarse de encima ese desprecio... Sé práctica Paca, se decía, recordando al profe que tanto le ayudó a entender cómo cambiar el mundo puntuando bien, es el momento de poner los puntos sobre las íes... Pero ¿Cómo? Se le había abierto un signo de interrogación gigante en el cerebro. En un acto reflejo se sentó al ordenador y pulsó "?" Acto seguido lo cambió de tamaño a un cuerpo 54 y se dijo ¡¡¡Vaya chulada, qué expresivo!!! ¡Qué precisas son las interrogaciones, parecen una carretera de curvas que acaba en un lago...! Ya tenía la portada del doc. ¿Qué color le iría bien a una interrogación? Ya está: El verde que significa lo



que todavía no está maduro. Y, con la interrogación abierta y la esperanza en la cabeza, se dirigió hacia el baño diciéndose: ahora voy a identificar cuáles son mis puntos fuertes.

Se miró en el espejo de cuerpo entero.

No soy ni fea ni guapa ni alta ni baja

ni gorda ni flaca. Ahora que lo pienso

tenía razón el tontolaba aquel del anuncio, tengo la nariz un poco torcida hacia

la derecha, ohhhh, qué gracia, pero si es

como un punto y aparte... Y mis caderas

son anchas como las de las mujeres de

los cuadros de Rubens ¡Qué bueno! Mi

cuerpo entre ellas parece que está entre

paréntesis... Mis piernas sí que son bonitas,

son casi perfectas así que les dedico ahora

mismito una exclamación: ¡¡¡¡Ohhhhhh!!!!

Se hizo una foto, la bajó en el ordenador,

la viró a blanco y negro y cambió su nariz

por un punto y aparte, colocó el paréntesis

en su pierna izquierda. Todo en rojo, para

llamar la atención. Estaba más que contenta

con el resultado, entusiasmada. Ya tenía

el punto y aparte.

Hizo unas cuantas carpetas y, con la

satisfacción del deber cumplido, las

envió a los mejores diseñadores del

mundo con este texto:

Hola, soy Paca, no soy perfecta pero

sí muy expresiva. Me gustaría que

me dierais la oportunidad de des-

filar con vosotros. Estoy segura que podemos sorprender al mundo por nuestra originalidad y valentía. Soy toda puntos suspensivos...

En la mayoría de las casas de alta costura que lo recibieron el dossier acabó en la basura, con alguna sonrisita maligna de por medio como máximo. Pero la casualidad quiso que Ron and Coc, la firma de moda, estuviera preparando una colección que se llamaba precisamente Parole, con todas las telas estampadas con palabras y para la cual la propuesta de Paca venía como anillo al dedo.

Cuando recibió la llamada en la que le decían



que contaban con ella casi se desmaya. Pero lo mejor fue cuando se vio en las páginas de Vogue y Vanity Fair, toda ella hecha un festival de signos, con sus declaraciones en negrita y entrecomilladas: "Todo se lo debo a mi profesor de primaria, que me enseñó a puntuar y cómo una coma o un acento hace mucho mejor nuestra comunicación". Exclamó con orgullo. Y es que todos tenemos una lección

que se nos queda grabada porque, aunque en el momento parece que nos hable sólo del presente, en realidad nos da herramientas para el futuro.

Este año, pongamos el acento en las cosas importantes.

¡Feliz 2018!

